

Víctor Renes
Francisco
J. Lorenzo

El impacto de la crisis en los hogares con menores: pobreza y exclusión social en la infancia

Resumen

Existe un debate no resuelto en torno al significado del término pobreza. Las diferentes líneas de investigación apuntan cada vez más a entender dicho fenómeno como algo más que la carencia material de ingresos. La controversia terminológica se debe, en gran medida, al proceso de transformación en los objetivos de investigación y también al proceso de cambio que se está dando en la propia sociedad. El artículo analiza los fenómenos de pobreza y exclusión social centrándose en los hogares con menores y en el impacto de la crisis en los mismos.

Palabras clave

Capacidad económica, Empleo, Exclusión social, Hogar, Infancia

L'impacte de la crisi en les llars amb menors: pobresa i exclusió social en la infància

Hi ha un debat no resolt a l'entorn del significat del terme pobresa. Les diferents línies d'investigació apunten cada cop més a entendre aquest fenomen com a quelcom més que la carença material d'ingressos. La controvèrsia terminològica es deu, sobre manera, al procés de transformació en els objectius d'investigació i també al procés de canvi que es produeix a la mateixa societat. L'article analitza els fenòmens de pobresa i exclusió social tot centrant-se en les llars amb menors i en l'impacte de la crisi que s'hi detecta.

Paraules clau

Capacitat econòmica, Exclusió social, Infància, Llar, Ocupació

The impact of the crisis in homes with children: poverty and social exclusion in childhood

There is an ongoing debate on the meaning of the term poverty. There are several lines of research that point more strongly towards understanding the phenomenon as something more than a material lack of income. The controversy over the terminology is largely due to a change in research objectives, in addition to a changing society. The article analyses the phenomena of poverty and social exclusion by focusing on homes with children and the impact of the crisis on these.

Key words

Financial capacity, Employment, Social exclusion, Home, Childhood

Autores: Víctor Renes, Francisco J. Lorenzo

Título: El impacto de la crisis en los hogares con menores: pobreza y exclusión social en la infancia

Referencia: Educación Social, nº. 46, p29 p47.

Dirección profesional: Víctor Renes.VRENES.SSGG@caritas.es
Francisco J. Lorenzo. Fundación FOESSA

▲ Conceptualización de los fenómenos pobreza y exclusión social

Existe un debate aún no resuelto en torno al significado del término pobreza. Si bien las diferentes líneas de investigación apuntan cada vez más a entender dicho fenómeno como algo más que la carencia material de ingresos¹, de forma generalizada, los indicadores utilizados para el estudio del mismo son esencialmente monetarios.

Esta controversia terminológica se debe, en gran medida, al proceso de transformación en los objetivos de investigación y también al proceso de cambio que se está dando en la propia sociedad.

Por una parte, al hablar de pobreza, debemos tener en cuenta su carácter estructural, multifactorial y multidimensional², tal y como se deduce de la siguiente definición: *“la situación de personas, familias y grupos, cuyos recursos económicos, sociales y culturales son tan limitados que les excluyen del modo de vida que se considera aceptable en la sociedad en que viven”*³.

Por otra, no debemos obviar que la ONU establece el umbral de pobreza extrema en 1 dólar diario por persona, y que, a pesar de que hablar de pobreza en países con un elevado nivel de desarrollo conlleva adoptar una mirada en términos de pobreza relativa, el indicador empleado es un indicador estadístico elaborado a partir de “los ingresos netos medios o medianos, tomando como base el hogar según la escala de la OCDE (ingresos equivalentes) y que se suele denominar “Umbral de riesgo de pobreza”⁴”.

A pesar de la existencia de este conflicto – entre concepto y medición –, es imprescindible afirmar que la definición de un umbral de pobreza, y los indicadores estadísticos, son útiles cuando se comparan países y regiones. Pero es equívoco si el estudio de la pobreza queda reducido a éstos, pues puede evitar la pregunta por el sentido mismo de este fenómeno.

Por ello, y con el ánimo de trascender en el análisis a través de un fenómeno más amplio capaz de recoger todas (o al menos la mayor parte) las dimensiones que caractericen la realidad de aquellas personas que se encuentran en situación de desventaja social en relación con el resto de la población, se hace referencia al término **exclusión social**.

Serge Paugam⁵ tiende un puente entre ambos términos, dando a entender la pobreza como una relación social: la relación de asistencia —y por tanto de interdependencia— entre los pobres y la sociedad de la que forman parte⁶.

Es la tradición francesa de análisis sociológico, la promotora del término exclusión social, que entiende que es un proceso social de pérdida de integración que incluye la falta de ingresos y el alejamiento del mercado de trabajo, además de un descenso significativo en la participación social, lo que conlleva una pérdida de derechos sociales⁷”. Al hablar de proceso (en lugar de utilizar un término más estático como “situación”) se destaca la

existencia de itinerarios, es decir, se trata de entender la exclusión social no como una situación de desigualdad que afecta a un grupo de personas con características distintas a la población mayoritaria, sino “como un proceso de alejamiento de algunos individuos, territorios o grupos respecto al centro de la sociedad” (Subirats, 2006). Se hace referencia, por tanto, a la acumulación de barreras en distintos ámbitos así como a la limitación de oportunidades de acceso a mecanismos de protección, ya que estamos hablando de una triple carencia en la que sus elementos están interrelacionados⁸: no tener (carencia de bienes y servicios), no hacer (dependencia) y no estar (aislamiento). De forma similar a como ocurre con la pobreza, entender la exclusión social supone incorporar una perspectiva compleja de análisis en la que además de su carácter de proceso, debemos tener en cuenta diversos elementos que la dotan de una naturaleza multidimensional y estructural⁹. Desde esta concepción, se deduce también que la exclusión es un fenómeno que se presenta con diferentes intensidades en función de algunas dimensiones.



Existen diversos acercamientos conceptuales que nos permiten identificar los procesos y los fenómenos a los que nos estamos refiriendo y dibujar el espacio de la exclusión (Robert Castel, 1997; García Serrano y Malo, 2001; Tezanos, 2001; Pérez Yruela, Rodríguez Cabrero y Trujillo, 2004; Poggi, 2004; Subirats, 2005; Paugam, 2007...). En todos ellos, la existencia de diversos espacios en torno al concepto de exclusión y de la complejidad de este fenómeno, hace que se puedan establecer diferentes dimensiones analíticas; este es el caso de las propuestas recientemente por Laparra y Pérez (2008a) para el *Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*¹⁰ (VI Informe FOESSA):

Se trata de entender la exclusión social como un proceso de alejamiento de algunos individuos, territorios o grupos respecto al centro de la sociedad

Cuadro 1. Dimensiones de la exclusión

	Ejes	Dimensiones	Aspectos
Económico	Participación en la producción	Exclusión de la relación salarial normalizada	
	Participación en el consumo	Pobreza económica	Privación
Político	Ciudadanía política	Acceso efectivo a los derechos políticos.	Abstencionismo y pasividad política
	Ciudadanía social	Acceso limitado a los sistemas de protección social: sanidad, vivienda y educación	
Social (relacional)	Ausencia de lazos sociales	Aislamiento social, falta de apoyos sociales. Integración en redes sociales “desviadas”	
	Relaciones sociales “perversas”	Conflictividad social (conductas anómicas) y familiar (violencia doméstica)	

La pobreza y la exclusión social en España

A pesar de la existencia de límites en los estudios de pobreza tal y como señalan, entre otros autores, Ayala, Martínez y Sastre¹¹, podemos afirmar que, en las últimas décadas, la pobreza viene teniendo una incidencia notable en la sociedad española según los datos ofrecidos por el INE – a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) – tal y como se recoge en la Tabla 1.

Tabla 1. Tasas de pobreza relativa (% de individuos pobres)

2004	2005	2006	2007	2008	2009
19,9	19,8	19,9	19,7	19,6	19,5

Fuente: elaboración propia - ECV 2004, 2005, 2006, 2007, 2008 y avance 2009.

Las diferentes investigaciones realizadas para la elaboración del *Informe sobre exclusión y desarrollo social en España* (VI Informe FOESSA), ponen de manifiesto que desde mediados de la década de los noventa, la evolución de la pobreza está marcada por el truncamiento del proceso de reducción continuado que se venía produciendo desde los años setenta (a lo largo de los últimos diez años, los umbrales de pobreza se mantienen estadísticamente estables en torno al 19,7% de población bajo umbral de pobreza relativa). Además, permanece enquistado en la estructura social española un segmento de población en situación de pobreza extrema. Éste está comprendido entre el 2,6% y el 3,9% de la población, en función del umbral considerado (25 o 30% de la renta mediana).

La pobreza
debemos
comprender que
es un
fenómeno
estructural y
complejo cuya
causalidad no
puede remitirse a
un único
elemento, ni
tampoco a
atribuciones
individuales

Para conocer la extensión y la intensidad de la pobreza – y la relación existente entre los diversos factores generadores de la misma – debemos comprender que es un fenómeno estructural y complejo cuya causalidad no puede remitirse a un único elemento, ni tampoco a atribuciones individuales. Mencionamos tres factores que podemos considerar destacados:

Empleo: la falta de empleo se considera un factor de riesgo de cara a formar parte de aquellos hogares que se encuentran situados bajo el umbral de riesgo de pobreza (según la ECV 2008, entre la población parada y la ocupada, existe una diferencia de más de 27 puntos porcentuales en la tasa de riesgo de pobreza). Tendencias similares se observan en el análisis comparativo de otras variables que están relacionadas con el lugar ocupado dentro del mercado laboral. Así, por ejemplo, tanto la población menor de 16 años como la mayor de 65 (ambos fuera del mercado laboral), presentan tasas muy superiores a la media (24 y 27,6% respectivamente)¹². De igual forma ocurre con las mujeres, que presentan tasas superiores en todos los rangos de edades (*feminización* de la pobreza en gran medida por su posición desigual dentro del mercado laboral).

Resulta dimensionar determinados procesos que se han vivido en España en los últimos 3 años, en relación con el empleo a través de algunos indica-

dores: incremento de la tasa de paro hasta superar el 20%, incremento de la tasa de paro de la persona de referencia en el hogar hasta alcanzar el 15%, un 7,5% de los hogares con todos los activos en paro, un 2,5% de hogares sin ingresos¹³...

Pero la exclusión del mercado laboral no agota el binomio empleo-pobreza ya que debemos contemplar también a los denominados “trabajadores pobres” (según datos de EUROSTAT el 8,5% de los trabajadores de la UE se encuentran bajo el umbral de pobreza, atrapados en empleos precarios, mal remunerados, poco cualificados y con una elevada tasa de eventualidad). Algunos estudios señalan que en España, esta cifra se sitúa en el 10% y, con la crisis, puede haber alcanzado el 12%.

Un acercamiento a esta situación desde el anverso – no desde el indicador de empleo, sino desde el de pobreza – constata a través de los datos de la ECV 2008 (Tabla 2), que el 30% de la población situada bajo el umbral de pobreza se encuentra ocupada mientras que para la población general hablamos del 60% según la Encuesta de Población Activa del INE.



Tabla 2. Distribución de la población total y de la población en la pobreza desglosada por situaciones profesionales más frecuentes y sexo (%)

	Población en la pobreza			Población total		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	100	100	100	100	100	100
Ocupado	30,4	43,5	19,7	54	64,5	43,9
Asalariado	17,1	22,4	12,8	45,7	53,2	38,5
Empresario	13,3	21,1	6,8	8,3	11,2	5,4
Parado	11,7	13,2	10,5	5,9	4,9	6,8
Retirado	17	26,5	9,2	14,9	19,6	10,3
Otra inactividad	40,9	16,8	60,7	25,3	11	39

Fuente: INE. ECV 2008

De igual forma, existe una relación directa entre el aspecto educativo y el futuro acceso al mundo laboral, por lo que resulta sencillo constatar que la relación entre el nivel educativo del sustentador principal del hogar y el riesgo de pobreza es inversamente proporcional (Tabla 3).

Tabla 3. Adultos situados por debajo del umbral de la pobreza por nivel de formación

Nivel de formación	%
Educación primaria o inferior	29,3
Educación secundaria primera etapa	20,6
Educación secundaria segunda etapa	13,5
Educación superior	8,2
No consta	31,4

Fuente: INE. ECV 2008

Tipo de hogar: Existen diferencias considerables en cuanto a la tasa de pobreza y al número de miembros que conforman un hogar. Así, los hogares pequeños (1 miembro) o los muy grandes (5 miembros o más) presentan tasas de pobreza más elevadas que la media.

Tabla 4. Personas situadas por debajo del umbral de la pobreza por tamaño del hogar

Tamaño del hogar	%
1 miembro	31,7
2 miembros	20,4
3 miembros	14,7
4 miembros	17,9
5 miembros o más	29,5

Fuente: INE. ECV 2008

En cuanto a la composición de los hogares, cabe destacar a aquellos compuestos por una persona de 65 o más años, así como a los hogares monoparentales con hijo a cargo o a aquellos en los que hay al menos 3 menores. Todos ellos presentan tasas de pobreza elevadas. A la luz de los datos comentados, avanzamos que estas dos últimas tipologías (familia numerosa y *monomarentales*¹⁴ con menor a cargo) suponen la concreción de la pobreza infantil en España.

Tabla 5. Tasa de riesgo de pobreza por tipo de hogar

Tipo de hogar	%
Una persona menor 65 años	20,1
Una persona de 65 o más	44,1
2 adultos, ambos menores de 65 años	12,1
2 adultos, al menos 1 de 65 años o más	29,6
Otros hogares sin hijos dependientes a cargo	10,8
1 adulto con al menos 1 hijo dependiente a cargo	38,2
2 adultos con 1 hijo dependiente a cargo	15,5
2 adultos con 2 hijos dependientes	21,8
2 adultos con 3 o más hijos dependientes a cargo	44,4
Otros hogares con hijos dependientes a cargo	21,6
Una persona, varón	21,0
Una persona, mujer	40,2
Una persona, total	31,7
Hogares sin hijos dependientes a cargo	17,5
Hogares con hijos dependientes a cargo	21,7

Fuente: INE. ECV 2008

Dimensión territorial: la existencia de diferencias territoriales nos remite a la incidencia de diversos factores como las políticas de desarrollo de un país, la capacidad de generación de empleo dentro de determinados mercados o el grado de compromiso de los distintos gobiernos en materia de reducción de la pobreza. En este sentido las diferentes medidas que configuran el sistema de protección social de un Estado (o incluso de una CCAA en el caso de Es-

paña) son fundamentales a la hora de reducir el número de personas situado bajo el umbral de pobreza.

De acuerdo con los datos facilitados por EUROSTAT en 2010, la tasa de riesgo de pobreza para el conjunto de la Unión Europea se sitúa en torno al 15 – 16% (aproximadamente 84 millones de europeos pobres), lo que sitúa a España dentro del bloque de países con las tasas más elevadas. Los datos recogidos en la Encuesta de Condiciones de Vida realizada por el INE, relativos al interior de nuestras fronteras, revelan también importantes diferencias territoriales (mientras que la tasa de pobreza de Extremadura supera el 39%, la de Navarra se sitúa en el 6,5%).

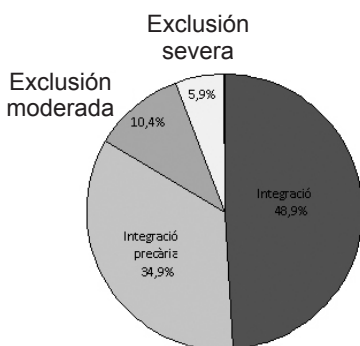
Teniendo en cuenta esta perspectiva cabe prestar atención de forma señalada al efecto de estigmatización de algunos territorios en los que se concretan problemáticas, ausencia de recursos y de políticas sociales, fragilidad en el tejido económico productivo... llevándose a cabo un proceso de dualización de los mismos (y de los sujetos que los habitan).

Exclusión social. A pesar de las limitaciones expresadas (relativas al análisis llevado a cabo a partir de un umbral monetario, excesivamente “rígido”), los análisis de pobreza aportan una imagen sintética de la realidad muy representativa a la hora de estudiar determinadas situaciones y procesos.

Proceder de forma análoga en relación con la exclusión social, tradicionalmente ha resultado un reto difícilmente abordable. La ausencia de un índice sólido capaz de establecer un umbral comparativo, ha impedido realizar las operaciones necesarias para calcular la tasa de exclusión de un país o una región concreta.

En este sentido, los trabajos recogidos en el ya mencionado VI Informe FOESSA de 2008, suponen un avance considerable ya que, a partir del establecimiento de 35 indicadores¹⁵, agrupados en tres ejes (Cuadro 1), se establecen cuatro categorías diferentes: Integración – Integración precaria – Exclusión moderada¹⁶ – Exclusión severa.

Gráfico 1. Distribución de los hogares españoles según su nivel de integración social (%)



Fuente: Laparra (2010)

A la luz de estos datos, podemos ver que la incidencia de los diversos procesos de vulnerabilidad o precariedad social se muestra con una especial amplitud en la sociedad española ya que únicamente el 48,9% de la población se encuentra al margen de los mismos (integración plena).



La tasa de riesgo de pobreza para el conjunto de la Unión Europea se sitúa en torno al 15 – 16%

La exclusión social presenta diversos grados: el 10,4% de los hogares se encuentra en situación de exclusión moderada y el 5,9% en exclusión severa (con índices superiores a 4 puntos, el doble del umbral establecido).

Por su parte, en situación de integración precaria se encuentra el 34,9% de los hogares, los cuales se aproximan a una zona de vulnerabilidad que les hace sensibles a posibles cambios de ciclo económico o del mercado de trabajo.

Según se recoge en este estudio, hay tres elementos destacables:

- La incidencia de la exclusión social en todo tipo de hogares, y en todo tipo de territorios, aunque con intensidades distintas.
- La extraordinaria relevancia de algunas variables asociadas a la exclusión
- Las diferencias de perfil entre los sectores afectados por la exclusión más severa y aquellos que se enfrentan a situaciones de precariedad social más o menos intensa.

La pobreza y la exclusión social en los hogares con menores

Según la definición elaborada por la Convención sobre los Derechos del Niño¹⁷, en vigor desde el 2 de septiembre de 1990, “*se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad*”.

Durante la última década se ha producido en España un nivel de crecimiento económico sostenido por encima de la media europea. A pesar de ello, la pobreza infantil y juvenil “*ha resurgido, cuando se creía ya un fenómeno extinguido*”¹⁸. Pero esta preocupación es compartida dentro del ámbito de la UE. Por ello, no es de extrañar que sea un tema con cierta presencia en la agenda de los distintos gobiernos¹⁹.

Existe una fuerte relación entre el gasto en políticas familiares y la mayor o menor incidencia de la pobreza infantil

El distinto grado de compromiso político²⁰ explica en gran medida la existencia de diferencias en las tasas de pobreza infantil ya que existe una fuerte relación entre el gasto en políticas familiares y la mayor o menor incidencia de la pobreza infantil²¹.

Según señalan algunos estudios, España es uno de los países donde no se han diseñado programas específicos en esta materia²². Así, manteniendo un gasto cuatro veces inferior que la media europea, se constata que, al menos uno de cada cuatro menores, vive en hogares situados por debajo del umbral de riesgo de pobreza (Tabla 6).

Tabla 6. Tasa de pobreza infantil con desglose por grupos de edad (%)

Umbral = 60% mediana				
	Niños	Adultos	Mayores	Total
Alemania	11,5%	9,9%	12,7%	10,7%
Austria	11,8%	8,4%	23,9%	11,4%
Bélgica	11,3%	10,8%	26,9%	13,7%
Dinamarca	5,3%	8,2%	31,2%	10,9%
España	25,5%	16,1%	23,0%	19,0%
Finlandia	5,4%	10,9%	25,6%	11,9%
Francia	16,3%	12,9%	20,1%	14,8%
Grecia	17,3%	17,0%	34,2%	20,5%
Holanda	15,5%	10,5%	4,2%	10,8%
Irlanda	23,9%	15,3%	46,2%	21,0%
Italia	24,9%	18,3%	18,5%	19,5%
Luxemburgo	17,4%	10,9%	7,7%	11,8%
Portugal	23,5%	14,8%	29,8%	18,9%
R. Unido	21,6%	12,5%	26,6%	17,0%
Suecia	9,0%	10,8%	10,2%	10,3%

Fuente: Ayala, Martínez y Sastre (2006)

Los informes recientes de EUROSTAT destacan también las diferencias existentes por países así como por tipos de hogares con menores a cargo²³. En el caso de España, son las familias monoparentales y las numerosas los tipos de hogar más vulnerables frente al riesgo de la pobreza y la exclusión. En el caso de la monoparentalidad se debe, entre otras cosas, al deterioro de la capacidad económica del hogar después del divorcio, ya que “las pensiones de manutención del progenitor ausente tienen un impacto limitado sobre los recursos disponibles”²⁴. A su vez, en este tipo de hogares existen una serie de carencias no relacionados con los aspectos más económicos, sino con los afectivos. Estos son déficits que provienen del tiempo que los hijos de padres separados o divorciados pasan con los progenitores que abandonan el hogar.

En el proceso de transmisión intergeneracional de la pobreza, la acumulación de factores tiene una importancia capital ya que éstas tienden a consolidarse en el tiempo (menos recursos y capital más limitado para generar ingresos y prestar atenciones a los menores, influencia en los rendimientos académicos o los años de escolarización, dificultad de inserción en el mercado de trabajo...)²⁵

Pero la composición del hogar no es el único elemento destacable a la hora de entender determinados procesos empobrecedores y/o excluyentes. Partiendo de los ejes establecidos en el *Cuadro 1* podemos identificar algunas situaciones que, en hogares con menores, pueden desencadenar riesgos concretos:



Gráfico 2. Situaciones de exclusión y riesgos en los hogares con menores

<p>ECONÓMICO</p> <p>Desempleo Inactividad económica Parados desanimados (OCDE) Empleo precario</p>	<p>▶ Ingresos insuficientes Privación Desplazamientos territoriales Deterioro de las relaciones en el hogar</p>
<p>POLÍTICO</p> <p>No escolarización Abandono escolar Fracaso escolar Barreras culturales (población inmigrante) Acceso a la vivienda. Infravivienda o vivienda en estado precario Condiciones adecuadas de habitabilidad Protección social insuficiente Acceso a los servicios sociales</p>	<p>▶ Futuro laboral Desarrollo de capacidades culturales Afección sobre el estado de salud (humedades, temperatura...) Afección sobre el desarrollo psicológico (falta de seguridad, hacinamiento...) Afección sobre las relaciones familiares (falta de intimidad, visualización de conflictos...) Concentración territorial de problemáticas</p>
<p>SOCIAL - RELACIONAL</p> <p>Fragilidad relacional. Conflictos familiares Malos tratos físicos Malos tratos psicológicos Menores institucionalizados</p>	<p>▶ Falta de afecto y de atención a los menores Abandono físico y/o afectivo Aprendizaje adquirido de cara a la vida adulta. Afección sobre los procesos de socialización Afección sobre el bienestar corporal Víctimas indirectas por presencia Abandono el hogar familiar Afección sobre el desarrollo de recursos y capacidades propias</p>

Fuente: Elaboración propia.

De forma comparativa, en relación con el total de hogares en España, nos encontramos que aquellos que tienen menores presentan un mayor riesgo de exclusión social que los que no lo tienen.

Tabla 7. Hogares en situación de exclusión social (%)

2007	TOTAL	amb menors
Exclusión moderada	10,4	12,6
Exclusión severa	5,9	6,6
Total exclusión	16,3	19,2

Fuente: Laparra (2010)

Pero tal y como hemos señalado hasta ahora, los datos utilizados en términos de análisis de la pobreza (ECV 2008 y avance de ECV 2009)²⁶ y de la exclusión social (Encuesta FOESSA 2007) son anteriores a los cambios producidos en esta época reciente de crisis. La pregunta que surge es ¿en qué medida habrá afectado esta crisis a los hogares con menores?



El impacto de la crisis en los hogares con menores

En un contexto de crisis como en el que actualmente nos encontramos, el incremento del desempleo está generando consecuencias directas en relación con los procesos de empobrecimiento y exclusión social de los hogares²⁷. Gracias a los datos de la Encuesta FOESSA 2009²⁸ se han podido observar los primeros cambios ocasionados en los hogares españoles. Si realizamos ahora una comparativa de la distribución actual de los hogares españoles – según su nivel de integración – con los resultados de 2007, obtenemos diferencias considerables:

Tabla 8. Comparativa de la distribución de los hogares españoles según su nivel de integración social

	2007	2009
Integrado	48,9	35,2
Integración precaria	34,9	46,3
Exclusión moderada	10,4	12,9
Exclusión severa	5,9	5,7

Fuente: Laparra (2010).

Constatamos, de forma similar a como ocurre al estudiar la pobreza, que después de dos años de crisis, se ha producido una disminución considerable en el grupo de personas que podíamos considerar en integración plena. De forma proporcional ha crecido el número de hogares en situación de Integración precaria, es decir, estos dos años han desplazado a un elevado porcentaje de hogares a la zona de vulnerabilidad, en la frontera imaginaria que existe entre la integración y la exclusión social. También se ha producido un incremento – en mucha menor medida – de hogares en la zona de Exclusión moderada (del 10,4 al 12,9%). Por último, señalar que el porcentaje de ex-

Después de dos años de crisis, se ha producido una disminución considerable en el grupo de personas que podíamos considerar en integración plena

clusión severa apenas se ha modificado, por lo que los efectos de precariedad y vulnerabilidad de la crisis aún no se han manifestado en su grado extremo.

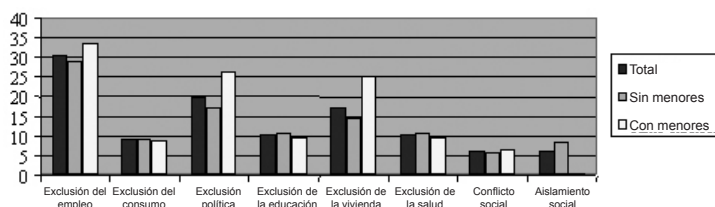
Una comparativa entre hogares con y sin menores, en relación con los ejes y dimensiones de la exclusión, ponen de manifiesto, en primer lugar, que es el desempleo el factor que ha golpeado de forma más intensa a los hogares españoles; con mayor virulencia todavía, si nos referimos a aquellos que tienen menores.

Tabla 9. Hogares afectados por las dimensiones de la exclusión social (%)

	TOTAL	Sin menores	Con menores
Exclusión del empleo	30,2	28,9	33,8
Exclusión del consumo	9	9,1	8,7
Exclusión política	19,6	17	26,4
Exclusión de la educación	10,5	10,8	9,8
Exclusión de la vivienda	17,5	14,6	25,3
Exclusión de la salud	10,4	10,6	9,8
Conflicto social	6	5,7	6,8
Aislamiento social	6	8,2	0,3

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta FOESSA 2009.

Gráfico 3. Hogares afectados por las dimensiones de la exclusión social (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta FOESSA 2009.

Respecto al resto de ejes, cabe mencionar que en todos ellos se produce una mayor afección en los hogares con menores (especialmente en el ya mencionado de empleo y en el de vivienda) con algunas excepciones: incidencia ligeramente menor en la exclusión en el consumo y en la exclusión en la salud.

Los hogares con menores también se encuentran en peor situación que la población total

Los factores relacionales cobran un protagonismo destacado en los hogares con menores ya que abarcan múltiples aspectos de la vida que intervienen en el desarrollo personal, social y cultural de los menores. Según los datos extraídos de la Encuesta FOESSA 2009, encontramos que en cuanto al conflicto social, los hogares con menores también se encuentran en peor situación que la población total; En cambio presentan menores problemas de aislamiento, especialmente en lo referido a la existencia de relaciones malas o muy malas dentro del hogar.

Ahondando un poco más en el eje relacional, y comparándolo con la media, vemos que:

- Las relaciones dentro del hogar y del ámbito laboral, son mejores
- Son similares (con apenas diferencias) cuando nos referimos a otros familiares y a los amigos.
- Y son peores dentro del vecindario.

Tabla 10. Calidad en las relaciones sociales

Con miembros del hogar	Total	Sin menores	Con menores
No tiene	0,2	0,2	0,2
Malas	0,7	0,8	0,5
Buenas	80,6	73,7	98,8
No procede	18,5	25,3	0,5
Con otros/as familiares	Total	Sin menores	Con menores
No tiene	1,2	1	1,5
Malas	1,8	1,8	1,5
Buenas	95,9	96	95,8
No procede	1,1	1,2	1,2
Con amistades	Total	Sin menores	Con menores
No tiene	0,7	0,7	0,9
Malas	0,9	1	0,8
Buenas	97,2	97,1	97,5
No procede	1,2	1,3	0,8
Con vecindad	Total	Sin menores	Con menores
No tiene	3,1	3,1	3,1
Malas	3,0	2,8	3,4
Buenas	91,4	91,4	91,5
No procede	2,2	2,7	2
En el trabajo	Total	Sin menores	Con menores
No tiene	0,3	0,3	0,3
Malas	0,5	0,4	0,5
Buenas	31,6	26,8	44,4
No procede	67,6	72,5	54,8

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta FOESSA 2009.

Por último, y para concluir, señalar la existencia de cuatro tipos de itinerarios dentro del espacio de la Integración-Exclusión social (Integración estable, integración positiva, caídas a la exclusión y no superan la exclusión). En este sentido, cabe mencionar que no se dan diferencias significativas entre los hogares con y sin menores, con una excepción: los hogares con menores que no logran superar su situación de exclusión suponen el 8,4% del total mientras que en el caso de los hogares sin menores, esta situación afecta al 4,6%; o dicho de otra forma, resulta más complicado salir de la exclusión a aquellos hogares que tienen menores.



Tabla 11. Itinerarios en el espacio de la Integración-Exclusión

	TOTAL	Sin menores	Con menores
Integración estable	71,1	71,7	69,8
Integración positiva	10,6	10,6	10,7
Caídas a la exclusión	12,6	13,1	11,2
No superan la exclusión	5,7	4,6	8,4

Fuente: Elaboración propia a partir de la muestra común de las encuestas FOESSA 2007 y 2009.

En términos generales, podemos decir que, si bien, en el último año, el 52,3% de los hogares han experimentado un empeoramiento de su nivel de vida, en el caso de hogares con menores, debemos hablar de casi el 58%. Por su parte, entre los que expresan que su nivel de vida ha mejorado, la población general hace referencia a un 4,7% siendo el porcentaje de los hogares con menores, 4,3.

Tabla 12. En comparación con el último año su nivel de vida ha... (%)

	TOTAL	Sine menores	Con menores
Empeorado mucho	25,2	22,8	31,6
Empeorado poco	27,1	27,5	26,3
Permaneciendo igual	42,7	44,8	37,4
Mejorado poco	3,6	3,6	3,4
Mejorado mucho	1,1	1,3	0,9

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta FOESSA 2009

Cuando se trata de responder a la intensidad con la que la crisis ha afectado a su situación económica, las diferencias se hacen mayores: el 49% de la población manifiesta que su situación se ha visto afectada (mucho o bastante) siendo el 60% para los hogares con menores.

Tabla 13. ¿Cómo cree que ha afectado la crisis a la situación económica de su hogar? (%)

	TOTAL	Sin menores	Con menores
Le ha afectado mucho	21,6	18,4	30,1
Le ha afectado bastante	27,4	26,7	29,9
Le ha afectado poco	35,8	37,6	31,3
No le ha afectado nada	14,7	17,3	8,7

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta FOESSA 2009

En términos de pobreza relativa. Si bien, en 2007 teníamos a casi el 81% de los hogares situados por encima del umbral de pobreza²⁹, dos años más tarde, ese porcentaje se ha visto reducido en más de un 3%.

Tabla 14. Comparativa de hogares situados por debajo del umbral de la pobreza

	2007	2009
No pobres	80,7	77,3
Pobreza moderada	16,0	19,6
Pobreza severa	3,3	3,1

Fuente: Laparra (2010)

Y, si analizamos qué dificultades concretas que han padecido en los últimos años, como consecuencia de su situación económica, observamos que en prácticamente todos los problemas recogidos en la encuesta, se dan en mayor medida en aquellos hogares que cuentan con menores.

Tabla 15. Comparativa de afección de determinados problemas por causas económicas

	TOTAL	Sin menores	Con menores
Avisos de corte de luz, agua o teléfono	10,7	8	16,3
Letras o alquileres impagados	7,9	6	12,9
Sufrir algún tipo de amenaza o expulsión de su vivienda	3,7	2,5	6,7
Reducir los gastos en alimentación	29,6	26,8	37,1
Reducir los gastos en vestido y calzado	43,5	39,8	53,3
Reducir los gastos fijos de la casa	36,6	34	43,4
Reducir los gastos de teléfono, televisión, internet	39,1	35,3	49,1
Reducción de actividades de ocio	44,2	39,6	56,4
Necesidad de pedir ayuda económica a parientes/amigos	14,8	11,8	22,8
Necesidad de pedir ayuda económica a una institución	7,5	5,7	12,4
Abandono del proceso educativo	1,6	1,4	2
Cambio de vivienda	3,2	3,3	2,8
Perdida de relaciones sociales habituales	3,8	3,4	5
Volver a vivir a la casa de mis padres	1,7	1,3	2,7
Compartir piso con persona sin parentesco	2,4	2,6	1,7
Alquilar alguna habitación a otros	2,2	2,3	2,1
Necesidad de recurrir a roperos o similares	3,2	2,3	5,8
Dejar de usar transporte público	3,8	3,1	5,9
Dejar de comprar medicinas/seguir tratamiento	2,7	2,3	3,6
No llevar una dieta adecuada	5	4,4	6,8
Cambiar de ciudad por búsqueda de empleo	2,1	2	2,6
Reducir pagos/ayudas que realizaba a otras personas	5,3	4,6	7,1
Recurrir a los ahorros para cubrir los gastos	17,3	14,2	25,6
Vender propiedades o bienes para cubrir los gastos	2,1	1,8	2,9

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta FOESSA 2009



En resumen, podemos afirmar que la crisis está teniendo en los hogares con menores, un impacto aún más significativo que para la población en general. Este impacto no sólo se refiere a renta (pobreza relativa) o a indicadores de privación (problemas en cuanto a condiciones de vida), sino también en términos de exclusión social, con una única excepción: la presencia de conflictos graves o de aislamiento dentro del hogar, se da en menor medida en los hogares con menores.

Víctor Renes Ayala
 Coordinador del Equipo de Estudios de Cáritas Española
 Francisco J. Lorenzo Gilsanz
 Técnico de Estudios de la Fundación FOESSA

Bibliografía

- Ayala Cañón, L.; Martínez López, R.; Sastre García, M.** (2006), *Familia, infancia y privación social*. Estudio de las situaciones de pobreza en la infancia. Colección de Estudios, Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid.
- Bradshaw, J.; Hoelscher, P.; Richardson, D.** (2007), An Index of Child Well-being in the European Union en *Social Indicators Research*, 80. Springer Netherlands.
- Caixa Catalunya** (2008), Informe de la Inclusión Social en España 2008. Fundació Caixa Catalunya. Barcelona.
- Caixa Catalunya** (2009), Informe de la Inclusión Social en España 2009. Fundació Caixa Catalunya. Barcelona.
- Cantó, O.; Mercader, M.** (2000), “La pobreza infantil en España: alcance, evolución y duración”. *Economic and Social Policy* nº66.
- Castel, R.** (1997), *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. Paidós. Barcelona.
- Flaquer, L.; Almeda, E.; Navarro-Varas, L.** (2006), *Monoparentalidad e infancia*. Colección Estudios Sociales, 20. Obra Social, Fundación “la Caixa”. Barcelona.
- Frazer, H.; Marlier, E.** (2007), *Tackling child poverty and promoting the social inclusion of children in the EU*. European Commission. DG Employment, Social Affairs and Equal Opportunities.
- García, C.; Malo, M. A.; Rodríguez, G.** (2001), “Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social”. Documento de trabajo, 13. CSIC. Unidad de Políticas Comparadas. Madrid.
- Laparra, M.** (2005), “Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión: El caso de Navarra en el contexto español de precariedad integrada”. CSIC. Unidad de Políticas Comparadas. Documento de trabajo, 00. Madrid.
- Laparra, M.** (2007a), *La construcción del empleo precario. Dimensiones, causas y tendencias de la precariedad laboral*. Colección Estudios, 15, Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid.

Laparra, M.; Obradors, A; Pérez, B; Pérez Yruela, M; Renes, V; Sarasa, S; Subirats, J.; Trujillo, M. (2007b), “Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas”, en *Revista Española del Tercer Sector*, 5. Fundación Luis Vives. Madrid.

Laparra, M.; Pérez, B. (coords). (2008a), “La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación”, en **Renes, V.** “VI Informe sobre exclusión y desarrollo social”. Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid.

Laparra, M.; Pérez, B. (coords). (2008b), *La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación*. Colección Estudios, 24, Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid.

Laparra, M. (2010), *El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España*. Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid.

Max Neef, M. (1994), *Desarrollo a Escala Humana*. Icaria. Barcelona.

Observatorio Infancia (2006), *La infancia en cifras*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.

Observatorio Infancia (2007a), *La infancia en cifras*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.

Observatorio Infancia (2007b), *Plan estratégico nacional de infancia y adolescencia 2006-2009*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.

Paugam, S. (2007), *Las formas elementales de la pobreza*. Alianza Editorial. Madrid.

Pérez Yruela, M.; Rodríguez Cabrero, G.; Trujillo Carmona, M. (2004): *Pobreza y Exclusión Social en el Principado de Asturias*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Córdoba.

Subirats, J. (Dir); Gomá, R.; Brugé, J. (Coords) (2005), “Análisis de los factores de exclusión social”. Documentos de trabajo, 4. Fundación BBVA. Bilbao.

Tezanos, J. F. (2001), *La sociedad dividida. Estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Biblioteca Nueva. Madrid.

UNICEF, Centro de Investigaciones Inocenti (2007), *Pobreza infantil en perspectiva: Un panorama del bienestar infantil en los países ricos*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Florencia.



Recursos informáticos

<http://ec.europa.eu>

<http://epp.eurostat.ec.europa.eu>

<http://obrasocial.lacaixa.es>

<http://www.foessa.es>

<http://www.fundacioaixacatalunya.org>

<http://www.inau.gub.uy>

<http://www.ine.es>

<http://www.injuve.mtas.es>

<http://www.plataformadeinfancia.org/>

http://www.unicef.org/spanish/crc/index_30229.html

<http://www.unicef.es/contenidos/595/informe.pdf>

- 1 GARCÍA, C.; MALO, M. A.; RODRÍGUEZ, G. (2001), “Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social”. Documento de trabajo, nº 13. CSIC. Unidad de Políticas Comparadas. Madrid.
- 2 Donde la causalidad no es explicable a partir de un único acontecimiento biográfico o interpretable a partir de una única dimensión.
- 3 Definición del Consejo de Ministros en el marco del 2º programa de lucha contra la pobreza, de la anterior Comunidad Económica Europea (CEE) diciembre 1984.
- 4 El umbral del riesgo de pobreza (EUROSTAT - UE) queda establecido en el 60% de la renta mediana. Por su parte el umbral de riesgo de pobreza severa se sitúa, dependiendo de diversos criterios en el 25% o en 30% de la misma.
- 5 PAUGAM, S. (2007): Las formas elementales de la pobreza, Alianza Editorial. Madrid.
- 6 Paugam establece tres categorías partiendo de esta relación: la pobreza integrada, la pobreza marginal, y la pobreza descalificadora.
- 7 LAPARRA, M. (2005) Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión: El caso de Navarra en el contexto español de precariedad integrada. Madrid: CSIC. Unidad de Políticas Comparadas. Documento de trabajo nº 00.
- 8 MAX NEEF, M (1994): Desarrollo a Escala Humana. Barcelona: Icaria
- 9 Tal y como señala Laparra (2007b) se ha pasado de una concepción individualista de la pobreza, en la que se atribuye la responsabilidad de la situación al propio individuo, a un concepto como el de exclusión entendido como un fenómeno de carácter estructural que requiere un análisis macro en el que se identifican tres ejes que configuran la capacidad integradora de una sociedad: las transformaciones producidas en el mercado laboral, las transformaciones en las formas de convivencia y el actual devenir del propio Estado de Bienestar.
- 10 LAPARRA, M; PÉREZ, B (coords). (2008a), “La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación”, en RENES, V (coord.) “VI Informe sobre exclusión y desarrollo social”. Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid. Este documento está accesible en formato digital en www.foessa.es
- 11 “Las dificultades para trazar con exactitud los cambios en el tiempo debido a las rupturas metodológicas en las principales fuentes y la asimetría entre la profusión de estimaciones sobre niveles y tendencias de la pobreza y el conocimiento de sus factores determinantes” en AYALA CAÑÓN, L.; MARTÍNEZ LÓPEZ, R. y SASTRE GARCÍA, M. (2006). Familia, infancia y privación social. Estudio de las situaciones de pobreza en la infancia. Madrid: Colección de Estudios, Fundación FOESSA. Cáritas Española.
- 12 Según el informe de Caixa Catalunya, los menores son más proclives a padecer pobreza alta y severa, y los mayores, pobreza moderada.
- 13 A lo largo de 2010 este porcentaje ha disminuido gracias al Programa temporal de protección por desempleo e inserción (426 Euros/mes).
- 14 Dado que los hogares monoparentales con hijo a cargo están mayoritariamente encabezados por mujeres, se ha extendido el uso de este término.
- 15 Este sistema de indicadores se pudo validar a partir de una encuesta con representación estatal realizada en España a finales de 2007. Dicha encuesta sirvió también para llevar a cabo una distribución de los hogares españoles en cuatro grupos diferentes, en función de su posición relativa respecto a un índice sintético de exclusión social, elaborado teniendo en cuenta el número de indicadores y la diferente intensidad con la que cada uno de ellos afectaba a dichos hogares. Para profundizar en este tema, se recomienda consultar LAPARRA, M; y PÉREZ, B (coords). (2008b): *La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación*. Colección Estudios, nº 24. Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid. Este documento está accesible en formato digital en www.foessa.es
- 16 La denominación original elegida por los autores del estudio era *Exclusión compensada*.
- 17 En: http://www.unicef.org/spanish/crc/index_30229.html
- 18 FLAQUER, L.; ALMEDA, E.; NAVARRO-VARAS, L. (2006), *Monoparentalidad e infancia*. Colección Estudios Sociales, nº 20. Barcelona: Obra Social, Fundación “la Caixa”.
- 19 Frazer y Marlier en su informe elaborado para la Comisión Europea señalan la necesidad de abordar, con políticas específicas a nivel de la EU-25, un fenómeno tan preocupante como es la pobreza infantil.
http://ec.europa.eu/employment_social/social_inclusion/docs/experts_reports/synthesis1_2007_en.pdf

- 20 AYALA CAÑÓN, L.; MARTÍNEZ LÓPEZ, R.; SASTRE GARCÍA, M. (2006), *Familia, infancia y privación social*. Estudio de las situaciones de pobreza en la infancia. Colección de Estudios, Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid.
- 21 FLAQUER, L.; ALMEDA, E.; NAVARRO-VARAS, L. (2006), *Monoparentalidad e infancia*. Colección Estudios Sociales, nº 20 Obra Social, Fundación “la Caixa”. . Barcelona.
- 22 AYALA CAÑÓN, L.; MARTÍNEZ LÓPEZ, R.; SASTRE GARCÍA, M. (2006), *Familia, infancia y privación social*. Estudio de las situaciones de pobreza en la infancia. Colección de Estudios, Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid.
- 23 EUROSTAT (2010),. Combating poverty and social exclusion. A statistical portrait of the European Union. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu>
- 24 CAIXA CATALUNYA, F. (2008), “Informe de la Inclusión Social en España 2008”. Fundació Caixa Catalunya. Barcelona.
- 25 Íbidem
- 26 En noviembre de 2010 se publicarán los resultados definitivos de la ECV 2009 que, para datos relativos a ingresos contemplan información de 2008.
- 27 Un análisis provisional del impacto de la crisis se presenta en LAPARRA, M. (2010) , “El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España”. Fundación FOESSA. Cáritas Española. Madrid. Este documento está accesible en formato digital en www.foessa.es
- 28 Cáritas y la Fundación FOESSA replicaron en 2009 la encuesta realizada dos años antes con el objetivo de captar los primeros efectos de la crisis. Para ello se pudieron localizar a más de 1.600 hogares de los encuestados en 2007 (muestra común) y se completó la muestra, hasta alcanzar los 3.500 hogares, obteniendo niveles similares de representatividad entre ambas encuestas. De esta muestra común se tienen datos de su situación en 2007 y en 2009.
- 29 Los datos obtenidos a través de la Encuesta FOESSA 2007, en términos de pobreza, son ligeramente inferiores a los obtenidos a través de la ECV del INE.

